

REFORMAS NEOLIBERALES Y REESTRUCTURACIÓN UNIVERSITARIA EN MÉXICO: CULTURAS ACADÉMICAS VS. CREENCIAS NEOLIBERALES (CRISIS Y POST-CRISIS EN LA UNAM)

Avance de investigación en curso.

GT 25: Educación y desigualdad social.

Yuri Jiménez Nájera

Resumen:

Desde la perspectiva de Bourdieu, se presenta una valoración de las reformas neoliberales del campo de la educación superior mexicano y de sus repercusiones en la Universidad Nacional Autónoma de México, en el periodo 1983-2013, reformas basadas en un conjunto de creencias en la “libre concurrencia” compartidas por las tecnocracias gubernamentales y de los organismos internacionales (que ven al modelo norteamericano de educación terciaria como el ideal a seguir). Dichas reformas han incidido negativamente en la universidad y sus agentes, obstaculizando su pleno desarrollo y empujándolos a una severa crisis, lo que ha orillado a los distintos agentes universitarios a tomar una posición crítica-defensiva y a seguir una estrategia que les permita remontar la crisis desatada por las “recetas neoliberales”.

Palabras clave: reforma neoliberal de educación superior, universidad pública, agentes universitarios.

Introducción

Como parte de una investigación basada en la perspectiva de Pierre Bourdieu, presentamos un balance cualitativo-cuantitativo de las reformas neoliberales aplicadas al campo de la educación superior (CES) mexicano y de sus repercusiones en el campo universitario, particularmente en el caso de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), durante el periodo 1983-2013; periodo en el que las tecnocracias pro-neoliberales formadas en universidades norteamericanas toman el poder estatal e impulsan una serie de estrategias gubernamentales inspiradas en las creencias-principios de la ideología-teoría del “libre mercado” (sintetizadas en el modelo neoliberal de educación superior promovido por los organismos internacionales), las cuales se traducen en un conjunto de reformas de la educación superior: instauración de la “libre concurrencia” como mecanismo ‘universal’ de regulación del sistema educativo, privatización no regulada, contracción del financiamiento estatal y desaceleración del sector público, entre las principales.

En el plano institucional, el balance se centra en el proceso de reestructuración de la UNAM durante el periodo, como resultado tanto de las reformas neoliberales impulsadas desde el campo del poder estatal y económico, como de las dinámicas internas (autónomas y heterónomas) generadas por la participación de sus propios agentes (académicos, autoridades, estudiantes y personal técnico-administrativo) en la configuración de la vida institucional, proceso de transformación desarrollado en función de la correlación de fuerzas existente dentro y fuera del campo universitario, el cual transita históricamente por momentos de conflicto, crisis, post-crisis y orden o equilibrio institucional. Dicha

reestructuración universitaria, dada su complejidad, se aborda analíticamente en algunas de sus dimensiones, colocando en el centro de la disputa entre las distintas fuerzas la lucha por la definición del orden institucional y del modelo de universidad (público-autónomo vs. público-privado-heterónimo -modelo estadounidense-).

La disputa por la definición y redefinición del orden y del modelo universitarios, conlleva una lucha por la hegemonía institucional entre distintos agentes-fuerzas (dominantes vs. dominados, conservadores vs. disidentes), cada uno con su propia ideología-cultura universitaria (representación del mundo universitario) e intereses; los cuales siguen diversas estrategias para hacer prevalecer sus creencias e intereses, son permeados en grados distintos por las creencias constitutivas de la concepción neo-liberal del mundo universitario y se inclinan por asumir diversas tomas de posición frente a las demandas de las élites dominantes externas (élites burocráticas estatales y empresariales), durante el periodo. Disputa que atraviesa por distintos momentos históricos: El de la crisis neoliberal-autoritaria (1983-1999) y el de la post-crisis y la ‘re-capitalización’ académica universitaria (1999-2013).

Para el análisis de las reformas educativas neoliberales y sus implicaciones en la reestructuración de la UNAM, la perspectiva *bourdieana* (constructivista-estructuralista)¹ nos invita a rastrear la presencia de diversas creencias, prácticas y estrategias (*habitus*) recurrentes de los agentes-fuerzas interesados e involucrados en el campo universitario (así como sus efectos), quienes desde sus propias disposiciones a pensar y a actuar de determinada forma, han definido y redefinido el orden universitario establecido en los últimos treinta años, generando múltiples procesos de cambio y de resistencia, de confrontación y polarización, de negociación y estabilización. Procesos en los que se han enfrentado distintas creencias sobre el ser y el deber ser de la universidad (unas más autónomas y otras más heterónomas) y determinadas creencias neoliberales importadas del exterior (del campo del poder estatal y económico), creencias que al ser llevadas a la práctica en el terreno universitario han tenido múltiples consecuencias para la institución y sus agentes.

Reformismo neoliberal en la educación (creencias y prácticas)

La educación superior en América Latina ha sido severamente afectada en las últimas décadas, debido a la implantación acrítica de las “recetas neoliberales” (presentadas como reformas “modernizadoras”) importadas por las tecnocracias gubernamentales (burocracia estatal) adoradoras del “libre mercado” y por las cúpulas empresariales (burocracia económica) beneficiarias de la privatización y la mercantilización educativa, “recetas” importadas de la sociedad capitalista más pura del mundo: la sociedad norteamericana (Weber, 1995: 324); élites burocráticas que tienden a compartir la creencia de que la economía neoliberal estadounidense es el modelo económico ideal a seguir en el mundo (a pesar de sus contradicciones, polarización social e inequidades) y la creencia de que el modelo norteamericano público-privado de educación superior es el más apropiado para ser emulado en nuestros países (como en el caso chileno particularmente, o en el brasileño, salvadoreño, colombiano, costarricense, nicaragüense y dominicano, en los que la matrícula privada sobrepasa el 50% del total) (Levy, 1995) (IESALC, 2007) (Gazzola y Didriksson, 2008).

Las reformas “modernizadoras” de la educación superior en AL son en gran medida el resultado de la convergencia de las “recomendaciones”² de los organismos internacionales³ (Alcántara, 2000) a

¹ Para un desarrollo más amplio de dicha perspectiva y su aplicación al CES, cfr. Jiménez, 2010: 52-76.

² Recomendaciones entrecomilladas, dado que los organismos financieros internacionales las imponen a los gobiernos nacionales como “recomendaciones” obligatorias para condicionar el otorgamiento de financiamientos internacionales.

³ Fondo Monetario Internacional, Banco Mundial, Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico, Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, etc.

los gobiernos latinoamericanos (y de otras latitudes) y su aceptación por parte de estos últimos, las cuales (“recomendaciones” y reformas) tienden a seguir un patrón o modelo (modelo educativo neoliberal), el cual contiene, en resumen, los siguientes principios (Jiménez, 2010: 84):

1. Libre concurrencia: Incorporar la lógica de la “libre competencia” en los CES nacionales y en las IES como motor de su transformación.
2. Privatización mercantil: Estimular la expansión de la educación superior privada, convirtiendo la educación en una mercancía para el mejor postor.
3. Estado neoliberal “mínimo” fiscalizador: Desmantelamiento del Estado social (benefactor o keynesiano) y establecimiento del nuevo Estado neoliberal “mínimo”.
4. Refuncionalización basada en el mercado: Privilegiar la “pertinencia” de las funciones de los CES y las IES conforme a los requerimientos del mercado.
5. Control de calidad: Establecer mecanismos de “control de calidad” en los CES y en las IES mediante la evaluación estandarizada permanente.
6. Optimización de resultados: Reducir los costos educativos públicos con base en el criterio economicista e “hacer más con menos”.
7. Flexibilización: Reorganización flexible de los CES y las IES conforme a las demandas cambiantes del mercado).
8. Contracción del financiamiento público: Reducción del gasto público en educación superior.
9. Rendición de cuentas neoliberal (*accountability*): Imposición de la rendición de cuentas obligatoria (basada en el costo/beneficio) a las IES públicas por el Estado neoliberal fiscalizador

El modelo, las “recomendaciones” y las reformas se basan en un conjunto de creencias en el “libre mercado” compartidas por sus diseñadores -tecnócratas autoritarios formados en escuelas neoliberales nacionales y norteamericanas- (cfr. Bourdieu, 1995, 14 de diciembre).

En el caso específico de México, las reformas de la educación superior basadas en el modelo neoliberal comienzan a aplicarse a partir de 1983⁴, como parte de las estrategias diseñadas por las élites tecnocráticas autoritarias neoliberales (Meyer, 1995) -las cuales se posesionan del control del poder estatal-, reformas sustentadas en un conjunto de creencias compartidas por dichas élites (aprendidas e interiorizadas en las escuelas de economía, administración y negocios de las universidades norteamericanas: por ej. todos los presidentes mexicanos del periodo 1982-2012, así como sus gabinetes económicos, se han formado en dichas escuelas)⁵, y defendidas por los tecnócratas de los organismos internacionales (formados en las mismas universidades) como un “pensamiento único” en todo el mundo, creencias en la “**libre concurrencia**”, en el **Estado “mínimo”** neoliberal, en la “**elección racional**” y utilitaria, en la mayor **eficiencia de lo privado** (*a priori*) sobre lo público, en la existencia de la “**mano invisible**” del “libre mercado” y en el principio neoliberal del “hacer más con menos” (ver Tabla 1).

⁴ El primer gobierno neoliberal en México tomó el poder estatal el 1º de diciembre de 1982 y comenzó a intervenir en el campo educativo en 1983, con los primeros recortes al gasto público, la caída de los salarios de los trabajadores de la educación y el cierre de instituciones (ver: De la Madrid, 2004). El 30 de mayo de 1983 dicho gobierno presentó su Plan Nacional de Desarrollo 1983-1988, en el que se condensa el “cambio de rumbo” del país bajo los lineamientos del Fondo Monetario Internacional (Tello, 2007) (Acosta, 2012).

⁵ Por ej.: Los cinco presidentes de la república entre 1982 y 2012 cursaron posgrados en administración pública, economía política, ciencias económicas y/o “alta gerencia” en las universidades norteamericanas de Harvard (4) o Yale (1), entre los años 1964 y 2000 (fuentes: <http://www.presidencia.gob.mx/>; [http://www.cidob.org/es/documentacion/biografias_lideres_politicos/\(filtro\)/pais/\(continente\)/486/\(pais\)/1150](http://www.cidob.org/es/documentacion/biografias_lideres_politicos/(filtro)/pais/(continente)/486/(pais)/1150); http://es.wikipedia.org/wiki/Categor%C3%ADa:Presidentes_de_M%C3%A9xico consultadas el 15 de julio de 2013).

Creencias (y principios) neoliberales que han sido verdaderamente operacionalizadas⁶ por las élites tecnocráticas nacionales y trasnacionales (de los organismos internacionales), al llevarlas a la práctica dentro del CES mexicano, mediante un conjunto de estrategias diseñadas ex profeso en las últimas tres décadas, estrategias privatizadoras/desestatizadoras, reguladoras/desreguladoras, flexibilizadoras, mercantilistas, competitivas, restrictivas y productivistas (ver Tabla 1), las cuales se han traducido en la instauración gradualista de la “libre concurrencia” como mecanismo ‘universal’ de regulación del sistema educativo, la reducción de la inversión pública y el crecimiento desmesurado de la inversión privada, la desaceleración del sector público y la expansión geométrica del sector privado, la inhibición del crecimiento de las universidades públicas federales⁷ y estatales (ubicadas en los distintos estados de la república) y la expansión de las IES privadas, el mayor control estatal-privado (mediante la evaluación/fiscalización) de las IES públicas y el descontrol (desregulación) de las IES privadas, la reorganización y flexibilización de las IES (públicas y privadas) conforme a las demandas del mercado, el establecimiento de un sistema público-privado de evaluación estandarizada de las IES públicas, una nueva división del trabajo y segmentación del CES en sectores sumamente diferenciados (público universitario multidisciplinario, público tecnológico y privado), atomización institucional, devaluación salarial, flexibilización y precarización del trabajo académico, sistemas de evaluación estandarizados como mecanismos de “control de calidad” de los servicios educativos (Jiménez, 2010: 113 ss.), entre algunos de los cambios principales instaurados en el periodo.

Dichas reformas educativas de corte neoliberal han afectado de distintas formas a la UNAM -considerada la principal universidad mexicana-, a su personal académico y administrativo, a sus comunidades estudiantiles y a los miles de jóvenes excluidos que, de manera creciente, cada año tratan de ingresar infructuosamente a la institución⁸, al verse sometidos, actores e institución, a un accidentado proceso de reestructuración (frecuentemente impuesto desde el exterior por la burocracia estatal) durante los últimos treinta años, en el que se han confrontado distintas creencias y prácticas (visiones del mundo universitario) de los mismos agentes universitarios sobre el/los significado/s y la/s función/es de la universidad en la sociedad mexicana.

Reestructuraciones universitarias: autonomía vs. Heteronomía

La Universidad Nacional Autónoma de México, fundada en 1910, ha pasado por muy diversos periodos a lo largo de su existencia, destacando por su trascendencia los periodos de la autonomía precaria-democrática (1929-1945), de la autonomía corporativa (1945-1966), de la movilización universitaria antiautoritaria de los sesentas-setentas (movimiento de 1968 y sindicalismo universitario) y la democratización parcial institucionalizada, de la reestructuración neoliberal-autoritaria (1983-1999) y de la ‘capitalización’ académica universitaria (1999-2013), los cuales han sido determinantes en su desarrollo (Ordorika, 2006) (Jiménez, 2010).

En todos estos periodos se ha dirimido de manera recurrente la autonomía y la heteronomía de la institución respecto al campo del poder (estatal, económico y político) entre agentes universitarios (y extrauniversitarios) con posiciones distintas dentro del mismo campo universitario. En el caso particular de los dos últimos periodos (1983-1999 y 1999-2013), los actores universitarios se han enfrentado en torno a los grados de autonomía/heteronomía respecto a las fuerzas del mercado y al

⁶ Operacionalizar: Término utilizado por la metodología empírico-analítica positivista que consiste básicamente en convertir términos abstractos en términos empíricos observables en la realidad.

⁷ UNAM, UAM (Universidad Autónoma Metropolitana), IPN (Instituto Politécnico Nacional), UPN (Universidad pedagógica Nacional).

⁸ Por ej.: en marzo de 2012 la UNAM admitió a 11,116 (9.1%) de 121,970 aspirantes a ingresar al nivel licenciatura y rechazó a 110,854 (90.9%), para el ciclo escolar 2013-I (*La Jornada*, 2 de abril de 2012: 1, 40); en marzo de 2013 la UNAM admitió a 10 mil 916 (8.6%) de 126,753 solicitantes a ingresar a la licenciatura y rechazó al 91.4% (115,837) (*La Jornada*, 11 de abril de 2013: 7).

Estado neoliberal autoritario, avanzando por momentos más hacia una mayor autonomía o hacia una mayor heteronomía.

En el periodo de la reestructuración neoliberal-autoritaria (1983-1999), la universidad y sus agentes (académicos, trabajadores administrativos, estudiantes y autoridades) han sido sometidos a los designios de la “fuerza del Estado” neocapitalista dirigido por los nuevos tecnócratas defensores del dogma del “libre mercado”, respondiendo de manera diferenciada: unos a favor de las reformas neoliberales del campo universitario y otros en contra de las mismas, generándose distintas crisis institucionales, la última de las cuales (1999-2000) pone en riesgo la misma existencia de la universidad. En el periodo de la ‘capitalización’ académica universitaria (la post-crisis) (1999-2013), los agentes universitarios dominantes (burocracia universitaria y académicos de la derecha y de la izquierda universitarias) acercan sus tomas de posición respecto al futuro de la UNAM y, mediante su propio trabajo (y desde sus propias creencias académico-universitarias), logran recuperar el capital institucional perdido durante la prolongada crisis provocada por las medidas neoliberales impuestas.

A-Período de la crisis neoliberal-autoritaria (1983-1999)

1983 marca el inicio de la ofensiva neoliberal antiuniversitaria en México -particularmente en contra de la universidad pública-, al imponérsele, directa e indirectamente, un conjunto de reformas tecnocráticas basadas en el dogma de la “libre competencia”, las cuales impactan de distintas formas a la UNAM como agente colectivo institucional (medidas neoliberales limitantes que funcionan como una especie de camisa de fuerza impuesta a la universidad y sus comunidades), con lo que la burocracia estatal logra poner en crisis a la institución, e incluso se llega a plantear su fragmentación al final del periodo.

¿Cómo afectan a la UNAM las reformas estatales neoliberales, de manera más específica, en el periodo 1983-1999? El desmantelamiento gradualista del Estado social-autoritario (y su sustitución por el Estado mínimo vigilante del orden neoliberal), la nueva política económica librecambista, el descenso del financiamiento público destinado a la educación superior, las nuevas formas de regulación estatal optimizadoras y la política estatal de desvalorización de los salarios en México -entre otras medidas-, se traducen en efectos como los siguientes:⁹

La repentina y prolongada descapitalización económica de la universidad (el subsidio federal se reduce al perder 64% de su valor, pasando de 10,060.44 millones de pesos en 1981 a 3,611.31 millones en 1987 -en términos reales, tomando como base el año 2002-, el cual se recuperará hasta el año 2000), imponiéndosele en los hechos el lema neoliberal de “hacer más con menos”, lo que tendrá en el corto, mediano y largo plazo una larga lista de consecuencias negativas para la institución y sus distintos sectores, así como para los diversos grupos sociales externos que demandan sus servicios (clases populares, profesionistas, organizaciones sociales e incluso empresarios);

1. El deterioro de los salarios reales universitarios (por ej.: el salario promedio de los Profesores e Investigadores de carrera pasó de 26,813 pesos en 1982 a 9,256 pesos en 1996, perdiendo 65.5% en el periodo -en términos reales, con base en el año 2002-) y el empobrecimiento de sus trabajadores académicos y administrativos, además del decaimiento de las condiciones de trabajo (escasez de recursos para el trabajo: equipo e implementos de laboratorio, limitaciones para acrecentar los acervos bibliográficos, etc.), la imposición de programas de estímulos a la productividad basados en la competencia individualista entre académicos (formado por el salario flexible externo para los investigadores más productivos, mediante el establecimiento del Sistema Nacional de

⁹ Para mayor información, consúltese: Ordorika, 2006; Jiménez, 2010; <http://www.estadistica.unam.mx/>.

- Investigadores -creado en 1984- y por los salarios flexibles internos, a través de los programas de estímulos a la productividad del personal académico a partir de 1990) (Canales, 2001);
2. La reducción de la matrícula, a pesar de la creciente demanda de educación superior (en lugar de crecer, la matrícula se redujo en -3,754 espacios, entre 1983 y 1999, al pasar de 273,270 alumnos en 1982 a 269,516 en 1999 (Tabla 2) -en un lapso de 17 años-, después de un crecimiento acumulado de 199,419 nuevos estudiantes entre 1966 y 1982, en un periodo similar de 17 años); además del descenso de las condiciones de estudio para los alumnos inscritos (deterioro de la infraestructura escolar -aulas, laboratorios, auditorios, bibliotecas, equipamiento informático y audiovisual, etc.-, insuficiente acervo bibliográfico y grandes limitaciones para su actualización, falta de recursos para prácticas de campo, etc.);
 3. La disminución de la planta académica, al no renovarse la contratación de 6,422 académicos en 1983 (reduciéndose la planta académica de 29,660 académicos en 1982 a 23,238 en 1983), lo cual afecta la relación alumnos/académico al pasar esta de 9 a 12, habiendo una reducción global de 1,502 profesores entre 1983 y 1992, tomando como punto de referencia la planta de 1982 (ver Tabla 2);
 4. La afectación a la investigación científica universitaria (en ciencias naturales y sociales), dada la estrechez económica institucional (carencia de recursos para la importación de material y equipo científico, para la investigación de campo, para el intercambio científico-académico, etc.), disminuyendo su competitividad nacional e internacional;
 5. La capacidad de difusión cultural es mermada a causa de la crisis financiera institucional (producción editorial, eventos culturales, etc.)
 6. La inestabilidad política institucional generada por la imposición de distintas medidas basadas en las creencias neoliberales (la huelga universitaria nacional de junio de 1983 en la que participan los trabajadores de la UNAM, derrotada por el autoritarismo gubernamental¹⁰; las huelgas estudiantiles triunfantes del 29 de enero al 18 de febrero de 1987 y del 20 de abril de 1999 al 6 de febrero de 2000 -la huelga más larga de la historia universitaria- en contra la imposición del cobro de cuotas y servicios como una forma parcial de privatización). Etc.

Como puede observarse, el saldo de las reformas no es favorable para la universidad, ya que se llega a un resultado exactamente opuesto al propósito del modelo neoliberal declarado por la tecnocracia estatal: en lugar de fortalecerla haciéndola más competitiva y eficiente, se le debilita y se reduce su competitividad en el CES nacional e internacional, al disminuir su capital institucional (la suma de todos los capitales: económico, científico, intelectual, cultural, social, político, simbólico). En resumen, su prestigio social (capital-poder simbólico) se viene abajo, lo cual redundo en su pérdida de legitimidad en el espacio social y, por ende, en su pérdida de capital-poder político en la vida nacional.

Frente al reformismo autoritario neoliberal y neoconservador (cuyas medidas implican regresar a las sociedades del capitalismo salvaje-liberal del siglo XIX), ¿cuál fue la respuesta de los distintos

¹⁰ Al respecto, el presidente De la Madrid declaró: “Junio comenzó con huelgas en varias universidades del país. Los sindicatos de la UAM, la UPN, la UNAM y 10 universidades de provincia habían demandado, como casi todos los sindicatos del país, aumentos salariales más elevados que los que nuestra economía podía conceder. (...) El gobierno intervino en forma directa para controlar los sindicatos universitarios [al declarar las huelgas ilegales y obligar a los trabajadores a levantarlas sin resolver sus demandas, castigándolos con el 50% de salarios caídos] y el rector [de la UNAM] quedó agradecido por ello, pues bien sabe que sin el apoyo del gobierno no puede sostenerse.” (De la Madrid, 2004). De la Madrid creía fervientemente en el credo neoliberal: “Estamos decididos a *hacer más con menos*, a asignar mejor los recursos, racionalizando su uso (...)” “No pretendemos estatizar la economía: (...). Preferimos un Estado fuerte y eficiente a un estado obeso e incapaz”, afirmaba (De la Madrid, 2012: 19 y 29).

agentes universitarios?: la burocracia universitaria (tendencialmente conservadora y heterónoma) acató acríticamente las reformas estatales y las aplicó dentro del campo universitario, salvaguardando el orden universitario establecido; el personal administrativo fue el primer sector en movilizarse frente a la devaluación salarial impuesta por la tecnocracia estatal, al incorporarse a las huelgas universitarias de junio de 1983; el heterogéneo sector estudiantil se movilizó en contra de las reformas en 1986-1987 (128,387 estudiantes votaron a favor del heterodoxo Consejo Estudiantil Universitario [CEU], de un total de 305,081 alumnos “pumas”¹¹ en 1987, 134,195 estudiantes se abstuvieron de toda participación y 42,499 apoyaron al sector de las autoridades) y en demanda de una reforma democrática de la universidad a través de un Congreso Universitario democrático-representativo; el sector de los académicos (28,720 en total) se manifestó de manera plural frente a las reformas y la movilización estudiantil, 18,684 de ellos expresamente (unos tomando posición a favor de las reformas neoconservadoras y otros contrarios a ellas y en apoyo a la democratización universitaria, en coincidencia con los estudiantes del CEU) y 10,036 absteniéndose, en cuanto a las posturas de los profesores (26,086 en total) y los investigadores (2,634 en total), el 43% del profesorado que se manifiesta en 1987 (16,437) lo hace a favor de la democratización universitaria y en contra de las reformas tecnocráticas, mientras que el 57% toma una posición en apoyo a dichas reformas, por su parte, el 62% de los investigadores manifestantes (2,247) asume una posición crítica-independiente y el 38% de los mismos asume una postura oficialista favorable a las reformas neoliberales y al orden institucional establecido (cfr. Trejo, 2000; Ordorika, 2006: 330; Jiménez, 2010: 239-247).

Los anteriores datos (tomados de las votaciones para elegir a la Comisión Organizadora del Congreso Universitario en 1987 -ver Tabla 3-) nos muestran el espectro de tomas de posición colectivas de los agentes universitarios y la correlación de fuerzas construida en esa coyuntura de definición y redefinición del orden institucional legitimado, tomas de postura que tienden a aglutinarse en dos bloques universitarios opuestos:

- A. El bloque neoconservador (oficialista), dominado-dirigido por la burocracia universitaria (las “autoridades”), a la que se suman una fracción minoritaria de los estudiantes, un sector mayoritario de los profesores y un grupo bastante minoritario de los investigadores, bloque que cree tanto en los “beneficios” de las reformas neoliberales impulsadas por las burocracias gubernamental y universitaria, como en la vigencia del orden universitario establecido (la configuración de la estructura y lógica de poder, la estructura y lógica académico-laboral o división del trabajo, la estructura y lógica de distribución de recursos, etc.), defendiendo en los hechos la idea de una universidad pública-privada heterónoma, acorde con las demandas del mercado y de la burocracia estatal.
- B. El bloque democratizador (antiautoritario), encabezado por el CEU, en coordinación con un sector significativo de profesores, al que se suma críticamente un amplio sector de investigadores, bloque heterogéneo en intereses que comparte una concepción democrática de la universidad y de la academia, por lo que plantea el rediseño de la estructura de poder existente en la UNAM mediante la ampliación de los espacios de participación en la toma de decisiones, asimismo, tiende a cuestionar al reformismo neoliberal y a defender la universidad pública-gratuita y autónoma (reivindicando la libertad académica por encima de todo), asumiendo por lo general posiciones críticas respecto al orden establecido (heterodoxas) dentro del campo. En breve, la agrupación defiende una cultura académica participativa.

La confrontación entre las distintas fuerzas conduce en el periodo a avances y retrocesos, acercamientos y distanciamientos, rupturas y negociaciones entre ambos bloques universitarios,

¹¹ Símbolo de pertenencia a la UNAM retomado del equipo de fútbol universitario.

proceso de relaciones socio-institucionales que deriva en un conjunto de reformas más o menos concertadas (incluyendo su anulación):

- La “norteamericanización” de la UNAM es impedida, en un primer momento, por la movilización estudiantil, al lograr la cancelación de las reformas neoliberales (cobro de cuotas, restricciones al acceso y permanencia estudiantil en nombre de la eficiencia, estandarización de los sistemas de evaluación, etc.) aprobadas por el Consejo Universitario, a instancias de la burocracia universitaria y gubernamental (Ordorika, 2006). En un segundo momento (1999), la burocracia universitaria pro neoliberal¹² intenta nuevamente imponer el cobro de cuotas al sector estudiantil, el cual se organiza en el Consejo General de Huelga (CGH) y responde con la huelga de 1999-2000, obligando a las autoridades a recular.
- La estructura de órganos de gobierno colegiados sufre varias modificaciones al ampliar su representatividad: a.- previamente a la movilización estudiantil de 1986-1987, por iniciativa del poder burocrático universitario y en respuesta a una añeja demanda, el Consejo Universitario aprueba en 1985 la incorporación del subsector de los investigadores a los consejos reguladores de la investigación científica (el Consejo Técnico de Humanidades y el Consejo Técnico de la Investigación Científica), 40 años después de haberse fundado, ya que los investigadores habían estado excluidos de dichas instancias constituidas exclusivamente por las autoridades; b.- en 1991, luego de décadas de exclusión, fueron electos los representantes de los investigadores provenientes de los institutos para integrarse al Consejo Universitario; c.- en 1993 fueron instalados los Consejos Académicos de Área (CAA), demandados por distintos sectores académicos y acordados por el Congreso Universitario de 1990, con participación de representantes de profesores, investigadores y alumnos, en las áreas de Ciencias Físico Matemáticas y de las Ingenierías (48 miembros), de Ciencias Biológicas y de la Salud (50 integrantes), de Ciencias Sociales (56) y de Humanidades y de las Artes (38)¹³ (Cortés, 1999: 404-406) (Canales, 2001: 133).
- La instrumentación del salario académico flexible a partir de 1990, a través de la creación de diversos programas de estímulos a la productividad del personal académico, reforma emprendida concertadamente por los poderes burocráticos universitario y estatal (Canales, 2001: 65-106) que tiende a establecer los ‘criterios de la libre concurrencia’ (o del “mercado libre”) en el ámbito académico (Cortés, 1999: 391-410).
- La realización del histórico Congreso Universitario en 1990, en el que se debaten y acuerdan importantes reformas presentadas por ambos bloques.

Período de la post-crisis y la ‘re-capitalización’ académica universitaria (1999-2013)

La pretensión burocrática de “norteamericanizar” a la UNAM, en un país con grandes carencias y enormes desigualdades sociales, genera una crisis interna en la que se polarizan las creencias y posiciones a favor y en contra del reformismo neoliberal, crisis que se expresa en la prolongación desmedida de la huelga del CGH¹⁴ y que se extiende durante los siguientes tres años aproximadamente,

¹² El discurso de la rectoría 1997-1999 recupera varias de las creencias-principios tecnocráticos-neoliberales expuestos por las burocracias del gobierno mexicano y de los organismos internacionales, tales como: diversificación del financiamiento (léase incremento de cuotas y pago de servicios), calidad, relevancia o pertinencia, evaluación, vinculación, rendición de cuentas, productividad, flexibilidad y movilidad, de donde parte para tomar una posición heterónoma dentro del campo universitario, al fijarse como meta central la refuncionalización de la UNAM a los imperativos del modelo de desarrollo neoliberal { www.matem.unam.mx/avisos/97/barnes/aa.html (consultado el 10 de enero de 2008)} (Jiménez, 2010: 264-270).

¹³ http://www.unam.mx/acercaunam/unam_tiempo/index.html (consulta: 2-07-2008).

¹⁴ Después del triunfo-derrota del CGH, dado que logra impedir las cuotas pero no capitaliza su triunfo y al perder legitimidad es reprimido por la burocracia estatal y universitaria, el movimiento se fragmenta y la dirigencia se diluye gradualmente.

durante los cuales la demanda disminuye (vg.: de 131,560 solicitudes a nivel licenciatura en 1998-1999 a 83,013 en 2000-2001) y la matrícula desciende significativamente (de 271,524 alumnos en 1998 a 245,317 en 2001, recuperándose lentamente a partir de 2005) a causa del desprestigio público de la institución y, como consecuencia, la planta académica también se reduce (de 31,051 académicos en 1998 a 29,530 en 2000) (ver Tabla 2). Además de lo anterior, la universidad permanece mucho tiempo en una situación económica precaria, al imponérsele un subsidio federal disminuido en términos reales entre 1983 y 1999 por los dirigentes del Estado mínimo -el cual se recuperará gradualmente a partir del año 2000- (Ordorika, 2006: 384-386). En síntesis, la universidad y sus agentes caen en una situación crítica a causa de las creencias neoliberales importadas del exterior, provocándose su descapitalización económica (reducción presupuestal), académica (disminución de personal académico), social (menor matrícula), simbólica (desprestigio social) y política (deslegitimación y pérdida de influencia social).

¿Cómo remontó la UNAM la crisis y su descapitalización? En resumen, los distintos agentes universitarios siguieron una estrategia de recapitalización de la universidad y de sí mismos, como un agente colectivo, a partir de una suerte de *pacto universitario antineoliberal* entre algunas fuerzas internas (producto de un acercamiento entre “la izquierda” y “la derecha” universitarias), con el propósito de lograr una salida gradual de la crisis, avanzar en una reestructuración universitaria concertada y dirigida por el poder burocrático, recuperar el capital institucional perdido y reposicionar a la UNAM en el campo de la educación superior nacional e internacionales y en el mismo espacio social nacional.

La estrategia seguida fue amplia y compleja, en un plano interno y externo, centrándose en la concertación y en el fortalecimiento y florecimiento de la actividad académica, a cargo de profesores, investigadores y estudiantes, cuyo capital académico acumulado funciona como plataforma de lanzamiento de la imagen social renovada de una universidad competitiva a nivel nacional e internacional, situada por encima de las demás IES públicas y privadas, a la luz de sus múltiples “logros académicos”, refrendados y publicitados ampliamente por todos los medios (el capital institucional es producto de la suma de los capitales individuales), dentro y fuera del campus. En resumidas cuentas, se coloca a la academia y sus principios por encima del mercado.

¿Cuáles fueron los resultados de la estrategia en la post-crisis? La recuperación de la imagen de la universidad como la “máxima casa de estudios”, sustentada en la demostración tangible de su capital institucional acumulado, mostrado de mil maneras: posición en rankings internacionales, reconocimiento como patrimonio universal de la humanidad, recipiendaria de la tradición universitaria colonial, reconocimientos académicos a sus miembros (al ser, por ejemplo, la IES con mayor número de investigadores nacionales), producción científica (la institución que realiza la mayor parte de la investigación científica nacional), matrícula y planta académica (la mayor IES del país con 330,382 alumnos y 37,610 académicos en 2013), entre los más significativos.

Finalmente, se puede afirmar que el tránsito de la crisis y la descapitalización al reposicionamiento y recapitalización de la UNAM se debe en gran medida a un conjunto de creencias socio-educativas compartidas por distintos actores universitarios (incluyendo al poder burocrático que dirige a la institución desde el año 2000) que coinciden en rechazar las políticas estatales neoliberales que atentan contra la educación pública en general y las universidades públicas en particular, reivindicando en cambio al Estado social educador y a la universidad pública y gratuita.

Bibliografía

Acosta Córdova, Carlos (2012, 12 de abril). *Con De la Madrid... El inicio del caos*. En Revista *Proceso*, México (Disponible en: <http://www.proceso.com.mx/?p=304063>).

Alcántara S., Armando (2000). “Tendencias mundiales en la educación superior: el papel de los organismos multilaterales” en: *Estado, universidad y sociedad: entre la globalización y la democratización*. Tomo I. México, CEIICH-UNAM.

Bourdieu, Pierre (1990). *Sociología y cultura*. México, Barcelona, Anagrama. Grijalbo-Conaculta.

Bourdieu, Pierre (1991). *El sentido práctico*. Madrid, Taurus.

Bourdieu, Pierre (1993). *Cosas dichas*. Barcelona, Gedisa.

Bourdieu, Pierre (1995, 14 de diciembre). *Combatir a la tecnocracia en su propio terreno. Discurso pronunciado por Pierre Bourdieu ante los trabajadores en huelga, reunidos en la Gare de Lyon en París, el día 12 de diciembre de 1995*. En *Libération*, París. (Disponible en: <http://www.rebellion.org/hemeroteca/sociales/bourdieu300502.htm>)

Bourdieu, Pierre (2001). *Contrafuegos 2*. Barcelona, Anagrama.

Bourdieu, Pierre (2002a). *La distinción*. México, Taurus.

Bourdieu, Pierre (2002b). *Razones prácticas*. Barcelona, Anagrama.

Bourdieu, Pierre (2003a). “El neoliberalismo como revolución conservadora”. En: *Pensamiento y acción*. Libros del Zorzal, Buenos Aires, pp. 29-31.

Bourdieu, Pierre (2003b). *El oficio de científico*. Barcelona, Anagrama.

Bourdieu, Pierre (2003c). *Contrafuegos*. Barcelona, Anagrama.

Bourdieu, Pierre (2005). *Las reglas del arte*. Barcelona, Anagrama.

Bourdieu, Pierre (2008a). *Homo academicus*. Buenos Aires, Siglo XXI.

Bourdieu, Pierre (2008b). *Los usos sociales de la ciencia*. Buenos Aires, Nueva Visión.

Bourdieu, Pierre y Jean-Claude Passeron (1973). *Los estudiantes y la cultura*. Buenos Aires, Labor.

Bourdieu, Pierre y Jean-Claude Passeron (1995). *La reproducción*. México, Fontamara.

Canales S., Alejandro (2001). *La experiencia institucional con los programas de estímulo: La UNAM en el periodo 1990-1996*. México, DIE-CINVESTAV.

Cortés Rocha, Xavier y Adolfo Rodríguez Gallardo (1999). *Visión de la universidad. Una visión plural*. México, UNAM.

De casi 122 mil aspirantes, menos de 10% obtuvieron un lugar en la UNAM (2 de abril de 2012). *La Jornada*, pp. 1, 40.

De la Madrid H., Miguel (2004). *Cambio de rumbo. Testimonio de una Presidencia, 1982-1988*. México, Fondo de Cultura Económica (Disponible en: <http://www.mmh.org.mx/cambio.php>).

De la Madrid H., Miguel (2012). *Informes Presidenciales*. México, Dirección General de Servicios de Documentación, Información y Análisis, Cámara de Diputados.

Gazzola, Ana Lúcia y Axel Didriksson (editores) (2008). *Tendencias de la Educación Superior en América Latina y el Caribe*. Caracas, IESALC-UNESCO.

IESALC (2007). *Informe sobre la educación superior en América Latina y el Caribe. 2000-2005. La metamorfosis de la educación superior*. Caracas, Instituto Internacional de la UNESCO para la Educación Superior en América Latina y el Caribe.

Jiménez N., Yuri (2010). *Campo de la educación superior y regulación del trabajo académico en México: la participación de los académicos en la construcción social del orden político-laboral universitario (el caso de la UNAM: 1910-2007)*. Tesis doctoral, Universidad Nacional Autónoma de México, México.

Jiménez N., Yuri (2011, septiembre). “El fracaso del modelo neoliberal de educación superior: el caso de México”. En *Anais do Congresso ALAS (publicação bianual da Associação Latino- Americana de Sociologia). Edição XXVIII Congresso da ALAS - Recife-PE/Brasil (6 a 11 de setembro de 2011)*; en *GT25 - Educação e desigualdade social* (ISSN 2238-5347). (Disponible en: <http://alas-sociologia.org/anais/>; http://www.starlinetecnologia.com.br/alas/arquivos/alas_GT25_Yuri_Jimenez_Najera.pdf).

Kent, Kent S., Rollin (1990). *Modernización conservadora y crisis académica en la UNAM*. México, Nueva Imagen.

Levy, Daniel C. (1995). *La educación superior y el Estado en Latinoamérica*. México, Porrúa-CESU/UNAM-Flacso.

María Esther Ibarra (1983, 16 de abril). *Por "procesos degenerativos", no especificados, el gobierno cierra Ceneti*. En *Revista Proceso*, no. 337, México.

Meyer, Lorenzo (1995). *Liberalismo autoritario. Las contradicciones del sistema político mexicano*. México, Océano.

Ordorika, Imanol (2006). *La disputa por el campus. Poder, política y autonomía en la UNAM*. México, UNAM-CESU-Plaza y Valdés.

Rechazado, 92% de aspirantes a las licenciaturas en la UNAM (11 de abril de 2013). *La Jornada*, p. 7.

Tello, Carlos (2007). *Estado y desarrollo económico: México 1920-2006*. México, UNAM.

Trejo Delarbre, Raúl (septiembre de 1999-abril de 2000). “La accidentada ruta hacia el Congreso Universitario de 1990”, en *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, Año XLIV, núms. 177-178, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales. México, UNAM.

Weber, Marianne (1995). *Biografía de Max Weber*. México, Fondo de Cultura Económica.

Anexo

Tabla 1

MODELO NEOLIBERAL DE EDUCACIÓN SUPERIOR APLICADO EN MÉXICO (1983-2013)		
PRINCIPIOS/CREENCIAS NEOLIBERALES	↻	PRÁCTICAS/ESTRATEGIAS EN EL CES
<ul style="list-style-type: none"> • Creencia en que la “libre competencia” (competencia) entre los individuos (individualismo liberal) es la base “natural” de toda sociedad moderna y eficiente (aceptación de la “lucha de todos contra todos” en todas partes: el mercado, la sociedad y la educación). • Creencia de que el CES, las IES y sus agentes (exceptuando la alta burocracia) son más eficientes bajo las reglas de la “libre competencia”. 	↻	<ul style="list-style-type: none"> • Privatización del CES. • Apertura del CES a la inversión extranjera y a la competencia internacional. • Programas de estímulos a la productividad para académicos y administrativos de base (salario flexible). • Recursos públicos adicionales para IES con base en la evaluación de resultados (productividad institucional).
<ul style="list-style-type: none"> • Creencia en la eficacia del Estado “mínimo” neoliberal (vigilante del orden liberal-capitalista). • Creencia en la no intervención del Estado en la economía (vs. todo estatismo). • Creencia en el principio productivista de “hacer más con menos” aplicado a la educación pública. 	↻	<ul style="list-style-type: none"> • Reducción de recursos públicos asignados a las IES estatales. • Nuevas formas de regulación estatales: nuevos mecanismos de evaluación-fiscalización exhaustivos aplicados a IES públicas. • Desregulación de IES privadas. Regulación mínima.
<ul style="list-style-type: none"> • Creencia en las “necesidades del mercado” como criterio central de reordenamiento del CES. 	↻	<ul style="list-style-type: none"> • Instauración del criterio de la “pertinencia” en el mercado como parámetro para evaluar y calificar a las IES. • Financiamiento de programas educativos con base en su “pertinencia” en el mercado laboral. • Canalización de recursos a las IES en función de su “pertinencia” social-económica. • Realización y difusión de <i>rankings</i> (clasificaciones estratificadas) basados en las preferencias de los empleadores en el mercado laboral.
<ul style="list-style-type: none"> • Creencia en el principio de la “elección racional” (medios-fines) como rasgo constitutivo de la naturaleza humana. • Creencia en el utilitarismo basado en el cálculo del costo-beneficio (la maximización de resultados) como filosofía general de la vida humana. • Creencia en la mayor eficiencia de lo privado sobre lo público (“las instituciones educativas privadas son más eficientes que las estatales”, 	↻	<ul style="list-style-type: none"> • Establecimiento de mecanismos de optimización de resultados (costo/beneficio) impuestos a las IES públicas: evaluación permanente, rendición de cuentas, financiamiento con base en resultados, estímulos a la productividad del trabajo universitario. • Promoción de la privatización del CES (creación de incentivos). • Liberalización (desregulación) del CES para el florecimiento de IES privadas.

MODELO NEOLIBERAL DE EDUCACIÓN SUPERIOR APLICADO EN MÉXICO (1983-2013)		
PRINCIPIOS/CREENCIAS NEOLIBERALES	➡	PRÁCTICAS/ESTRATEGIAS EN EL CES
<ul style="list-style-type: none"> “la educación pública y gratuita es ineficiente”). Creencia en que la “mano invisible” del “libre mercado” hará automáticamente más eficientes a las IES en competencia “todas contra todas”. Creencia en el principio neoliberal del “hacer más con menos” (aplicado exclusivamente al sector estatal). 		<ul style="list-style-type: none"> Desmantelamiento gradual de la educación pública-gratuita para todos.
<ul style="list-style-type: none"> Creencia en que el CES norteamericano es el modelo ideal a seguir en México. 	➡	<ul style="list-style-type: none"> Instauración de cuotas escolares en las IES públicas. Incremento en el pago de servicios en IES públicas.

Tabla 2

EVOLUCIÓN DE LA MATRÍCULA Y LA PLANTA ACADÉMICA DE LA UNAM (1982-2013)									
PERIODOS PRESIDENCIALES (PODER BUCROCRÁTICO ESTATAL)	PERIODOS RECTORALES (PODER BUCROCRÁTICO UNIVERSITARIO)	Año	Matrícula	Matrícula Crecimiento absoluto	Matrícula Crecimiento anual %	Académicos	Académicos Crecimiento absoluto	Académicos Crecimiento anual %	Alumnos/académico
		1982	273,270	-1,067	-0.4	29,660	1,727	6.2	9.2
	Octavio Rivero (1981-1984)	1983	272,041	-1,229	-0.4	23,238	-6,422	-21.7	11.7
		1984e	271,184	-857	-0.3	26,688	3,450	14.8	10.2
DE LA MADRID (1982-1988)	Jorge Carpizo (1985-1989)	1985	272,724	1,540	0.6	30,138	3,450	12.9	9.0
		1986	273,237	513	0.2	28,533	-1,605	-5.3	9.6
		1987	266,877	-6,360	-2.3	28,346	-187	-0.7	9.4
		1988	270,710	3,833	1.4	28,903	557	2.0	9.4
SALINAS (1988-1994)		1989	271,507	797	0.3	28,787	-116	-0.4	9.4
	José	199	275,9	4,467	1.6	28,852	65	0.2	9.6

EVOLUCIÓN DE LA MATRÍCULA Y LA PLANTA ACADÉMICA DE LA UNAM (1982-2013)									
PERIODOS PRESIDENCIALES (PODER BUCROCRÁTICO ESTATAL)	PERIODOS RECTORALES (PODER BUCROCRÁTICO UNIVERSITARIO)	Año	Matrícula	Matrícula Crecimiento absoluto	Matrícula Crecimiento anual %	Académicos	Académicos Crecimiento absoluto	Académicos Crecimiento anual %	Alumnos/académico
	Sarukhán Kermez (1989-1997)	0	74						
		1991	272,206	-3,768	-1.4	28,333	-519	-1.8	9.6
		1992	270,132	-2,074	-0.8	28,158	-175	-0.6	9.6
		1993	270,249	117	0.0	28,732	574	2.0	9.4
		1994	263,891	-6,358	-2.4	29,207	475	1.7	9.0
ZEDILLO (1994-2000)		1995	265,797	1,906	0.7	29,366	159	0.5	9.1
		1996	267,486	1,689	0.6	30,368	1,002	3.4	8.8
		1997	268,615	1,129	0.4	30,898	530	1.7	8.7
		1998	271,524	2,909	1.1	31,051	153	0.5	8.7
		1999	269,516	-2,008	-0.7	30,768	-283	-0.9	8.8
FOX (2000-2006)	Juan Ramón de la Fuente (1999-2007)	2000	255,226	-14,290	-5.3	29,530	-1,238	-4.0	8.6
		2001	245,317	-9,909	-3.9	30,373	843	2.9	8.1
		2002	251,149	5,832	2.4	31,561	1,188	3.9	8.0
		2003	259,036	7,887	3.1	31,870	309	1.0	8.1
		2004	269,143	10,107	3.9	32,498	628	2.0	8.3
		2005	279,054	9,911	3.7	32,815	317	1.0	8.5
		2006	286,470	7,416	2.7	33,418	603	1.8	8.6
CALDERÓN (2006-2012)	José Narro Robles (2007-2015)	2007	292,889	6,419	2.2	34,219	801	2.4	8.6
		2008	299,688	6,799	2.3	34,835	616	1.8	8.6
		2009	305,9	6,281	2.1	35,057	222	0.6	8.7

EVOLUCIÓN DE LA MATRÍCULA Y LA PLANTA ACADÉMICA DE LA UNAM (1982-2013)									
PERIODOS PRESIDENCIALES (PODER BUCRÁTICO ESTATAL)	PERIODOS RECTORALES (PODER BUCRÁTICO UNIVERSITARIO)	Año	Matrícula	Matrícula Crecimiento absoluto	Matrícula Crecimiento anual %	Académicos	Académicos Crecimiento absoluto	Académicos Crecimiento anual %	Alumnos/académico
		9	69						
		2010	314,557	8,588	2.8	35,679	622	1.8	8.8
		2011	316,589	2,032	0.6	36,172	493	1.4	8.8
		2012	324,413	7,824	2.5	36,750	578	1.6	8.8
PEÑA (2012-2018)		2013	330,382	5,969	1.8	37,610	860	2.3	8.8

Notas: e: cifras estimadas. Números en cursivas: datos estimados.
Fuentes: Kent, 1990; Ordorika, 2006; www.unam.mx;
http://www.estadistica.unam.mx/series_inst/index.php ELABORACIÓN PROPIA.

Tabla 3

PARTICIPACIÓN SECTORIAL ELECTORAL PARA INTEGRAR LA COMISIÓN ORGANIZADORA DEL CONGRESO UNIVERSITARIO (COCU) 1987					
Sector	Padrón	Votos	Abstenciones	% de participación	% de abstención
Profesores	26,086	16,437	9,649	63	37
Investigadores	2,634	2,247	387	85.3	14.7
Académicos (total)	28,720	18,684	10,036	65.1	34.9
Estudiantes	305,081	170,886	134,195	56	44
Totales	333,801	189,570	144,231	56.8	43.2

Fuente: Trejo, 2000: 248 [elaboración propia con base en datos del autor].